

precedido, elogiar cuantas utilidades he proporcionado á la humanidad y describir con oscuros colores la catástrofe que en el mundo ocasionaría mi desaparicion; pero no lo hare por la sencilla razon de que no somos nosotros, oidlo bien, señores elementos, los que nos hemos creado ni dirigimos nuestra voluntad, y que por consiguiente todo el bien alardeado, del que nosotros no somos más que meros instrumentos, proviene de la infinita misericordia de nuestro Señor y maestro, el Creador de todas las cosas!

A él solo debemos, tanto el hombre como nosotros, rendirle homenaje y adoracion!»

Enmudecióse la luz, ningun otro congregado quiso continuar hablando y la asamblea se disolvió en medio del mayor silencio.

ALFREDO DE LAFFITTE.

¡¡O JESÚS,... BIYOTZA!!

(ANTONIO ARZÁC NERE ADISKIDE MAITEARI).

SEIKOAK.

̄ O nere *Jesus*, maite maitea!
 ̄ esus Izenik onena!
 ̄ ziñ oberik, nola Jainkozko
 ̄ uba dariyon Izena....
 ̄ sai zerukoz lurrutaten dago
 ̄ antu guzien barrena.

̄ Ozer eztiya, *Biotz* -zurean
 ̄ esus, gordeta dagona!
 ̄ zin diteke *Biotz* oberik
 ̄ utzeko amorez gizona...
 ̄ rtu gaitezen zu maitatutzen
 ̄ utu ezazu gerona.

JOSÉ IGNAZIO ARANA-KOAK.
